“La Búsqueda de Juan por Jesús”

Textos Litúrgicos:

Is 42, 1-4.6-7
Sal 28
Hch 10, 34-38
Mt 3, 13-17

Con la fiesta de este domingo se cierra la Navidad. Un tiempo festivo y de muchas manifestaciones de Dios: el nacimiento, el anuncio a los pastores, la entrega de la vida por su causa, contemplar la familia de Nazaret, la persecución de inocentes buscando una excusa lógica a planes ambiciosos, el reconocimiento de María como Madre, el Nombre de Jesús, la manifestación a los Magos y con ellos a todos los pueblos… y ahora el bautismo del Hijo de Dios. Es quizá uno de los tiempos litúrgicos más activos, casi sin oportunidad de digerir bien lo que se va celebrando.

Culminar con esta fiesta no es casual, como nada en la Iglesia. El bautismo del Señor es el reconocimiento público de que todo lo sucedido en Belén, quizá solo visible para algunos, alcanza su esplendor en el bautismo, donde el Padre proclama ante todos la verdad de Jesús de Nazaret.

Pero lejos de lo grande del acontecimiento, yo siempre prefiero caer en los detalles, que son los más reveladores, los que ven los ojos que buscan con empeño. Y con una búsqueda comienza: la de Jesús por Juan. Jesús busca a quien lo bautice, al que lo haga entrar en la comunión con el Padre, como uno de tantos. Es un hombre inquieto, sabedor de que Dios se deja encontrar cuando uno se pone a tiro. Él, que vivía ya en plena comunión con Dios, nos quiere mostrar el camino: la búsqueda.

La sorpresa de Juan al verlo. Las cosas de Dios desconciertan, ponen nuestros esquemas en interrogante, rompen nuestra lógica. ¡Tú vienes a mí! Yo, el que te busca, el que quiere encontrarte, de pronto me sé visitado por ti de la manera menos esperada… ¡Cuántas experiencias de este tipo vivimos!

Y ahí entre la búsqueda y el encuentro, la sorpresa y el desconcierto, la incertidumbre y la certeza… Ahí, en esa revolución que somos, Dios confirma tu identidad: eres mi hijo amado. Y entonces, viene la paz, la serenidad, la sensación de estar en buenas manos, en casa, en el hogar…

Maripi. IS Filiación Cordimariana. Madrid